

ETNOZOOLOGIA DEL RESGUARDO INDÍGENA DE CAÑAMOMO Y LOMAPRIETA: SUPÍA CALDAS

Luz Adriana Arboleda Vásquez (1)
Profesora de la Universidad de Caldas
Manizales, 2001-08-30 (Rev. 2002-10-18)

RESUMEN

El artículo muestra la interdependencia de lo etic / lo emic como una herramienta de la ecología humana desde la visión de la gente del resguardo indígena de Cañamomo y Lomaprieta. Se trata de probar que existe una relación sistemática entre la terminología propia del entorno y su conceptualización. Los indígenas del resguardo clasifican numerosas formas vegetales y animales con unos resultados similares a las clasificaciones en especies de la botánica y zoología occidental. Las especificaciones indígenas son conocimientos genéricos y hacen referencia al tamaño, color, forma, textura, hábitat, utilidad, entre otras. El conocimiento de este campo desde la perspectiva de la etno-ciencia aporta elementos de juicios y de reconocimiento en la apertura y la discusión de los saberes de 'otros' diferentes, lo que permite la posibilidad real de construir currículos y propuestas pedagógicas cuyos contenidos temáticos incorporen la manera 'propia' de ver e identificar el mundo.

PALABRAS CLAVE

Etnoecología, etnociencia, etnozología, etnografía, saber empírico, antropología.

ABSTRAC

This article refers to the interdependence between emic / etic perspectives as a tool of human ecology from Cañamomo and Lomaprieta people's point of view. Indigenous people build their environment using analogical and metaphorical principles of clasification based on size, color, form, texture, habitat and utility among others. This knowledge from ethnoscience perspective, allows new ways and possibilities on contents and curriculum from inside many other cultures.

KEY WORDS

Ethnoecology, ethnoscience, ethnozology, ethnography, empiric knowledge, anthropology.

PRESENTACIÓN

El presente artículo es el resultado de un proceso de investigación preliminar a partir de un inventario realizado a nivel léxico - semántico, el cual proporcionó los datos que permitieron determinar los principios a partir de los cuales se organizan y significan las 'cosas' del mundo natural y social. "Es en el área semántica donde la lengua formaliza las unidades que representan a los conceptos. Estas unidades constan de un valor sémico o conjunto de rasgos significativos, que corresponden a su aspecto semántico. Pero necesitan, además, un apoyo léxico, que sirve para su exteriorización. De ahí que hablemos de unidades léxico-semánticas o también, englobando esos dos aspectos componenciales, unidades lexemáticas" (V. Lamíquiz, 1985: 68).

La recolección de la información se realizó mediante un corpus de palabras para identificar los campos léxico-semánticos con el objetivo de estudiar y describir los fundamentos de las relaciones clasificatorias de formas relacionadas, que por lo general se basan en rasgos morfológicos, utilidades culturales, preferencias del hábitat y del saber concreto.

De este modo la lengua y su sistema léxico-semántico se constituye en un elemento primordial para el etnógrafo, porque le permite tener un conocimiento de los esquemas culturales que observan y utilizan los miembros de la sociedad para determinar las categorías a que pertenecen los objetos según su propia experiencia (Frake 1962). Al respecto, muchos antropólogos y lingüistas se han interesado sobre las variantes de una lengua, donde "la dialectología tradicional se ha preocupado sobre todo por buscar las diferencias, entre las realizaciones de un idioma para, a partir de ellas, trazar isoglosas que, ciertamente, delimiten las semejanzas pero sólo como consecuencia y no como planteamiento de principio" (2).

Este estudio advierte la importancia de las diferencias léxicas como de las semejanzas, lo que permite dar cuenta de un principio de unidad dentro de la diversidad socio-cultural. En últimas, la tarea es describir las formas de percepción y organización de los miembros de la comunidad de Cañamomo y Loma Prieta y el modo como estos describen y clasifican su entorno; de ahí la preocupación por estudiar los sistemas terminológicos o el nombre que los miembros de esta sociedad emplean para describir su entorno etno-eco-organizativo-conceptual, en otras palabras se trata de describir los émicos de la cultura, es decir, los rasgos culturales específicos del resguardo en el marco de la etnociencia, utilizando las técnicas de la lingüística descriptiva y de la antropología cognitiva para estudiar los modelos de representación mediante los cuales las diferentes culturas interpretan y explican su espacio físico-social.

En la palabra etnociencia el prefijo 'Etno' significa que en los mismos estudios sobre un campo determinado de la experiencia humana se va a 'incluir' la perspectiva del grupo en cuestión, se ilustra la clasificación de los hechos naturales y sociales de un pueblo, es decir, al manejo de otras formas lógicas de cognición, otros esquemas referenciales, modelos alternos de conocimiento y de adaptación bio-psico-cultural.

La información sobre los sistemas de clasificación y en particular su incidencia en la terminología encierra un gran significado desde el punto de vista de los procesos mentales que intervienen en la codificación positiva del saber cultural. A partir de tales esquemas de clasificación se extraen aquellas reglas que observan los componentes del grupo para determinar la categoría a que pertenecen los objetos a partir de su propia experiencia y poder así abordar otras más complejas, susceptibles de dar información sobre otros aspectos del comportamiento.

Una vez obtenida la información correspondiente al léxico de plantas, animales, insectos y otros aspectos del medio ambiente, se organizó la información en un sólo dominio o campo semántico tratando de relacionar términos entre sí.

Se señalan cuáles son los sistemas relacionados más utilizados en las clasificaciones émic, es decir, si se daban taxonomías, paradigmas, claves, etc.

En correspondencia con lo anterior, la metodología utilizada en este trabajo presenta una combinación de antropología cognitiva y lingüística descriptiva.

CONTEXTUALIZACIÓN DEL RESGUARDO

El Departamento de Caldas está localizado en la región central de Colombia entre los 4o 48' y 5o 47' de latitud norte, y los 74o 37' y 75o 58' de longitud al oeste de Greenwich; limita por el Norte con el Departamento de Antioquia, por el Oriente con el Río Magdalena que lo separa del Departamento de Cundinamarca, por el Sur con los Departamentos de Tolima y Risaralda y por el Occidente con el Departamento de Risaralda (INGEOMINAS; 1993).

Se encuentra así mismo entre dos grandes sistemas montañosos, las Cordilleras Central y Occidental de los Andes Colombianos. Incluye las dos grandes cuencas estructurales del Magdalena y el Cauca, donde se han acumulado secuencias sedimentarias terciarias de gran espesor producto de la erosión y actividad volcánica. El territorio se encuentra afectado por dos grandes sistemas de fallas (Romeral y Palestina) donde se dan las manifestaciones volcánicas más septentrionales de la cadena andina. (INGEOMINAS; 1997).



Figura 1. Ubicación general del resguardo con relación a América y Colombia.

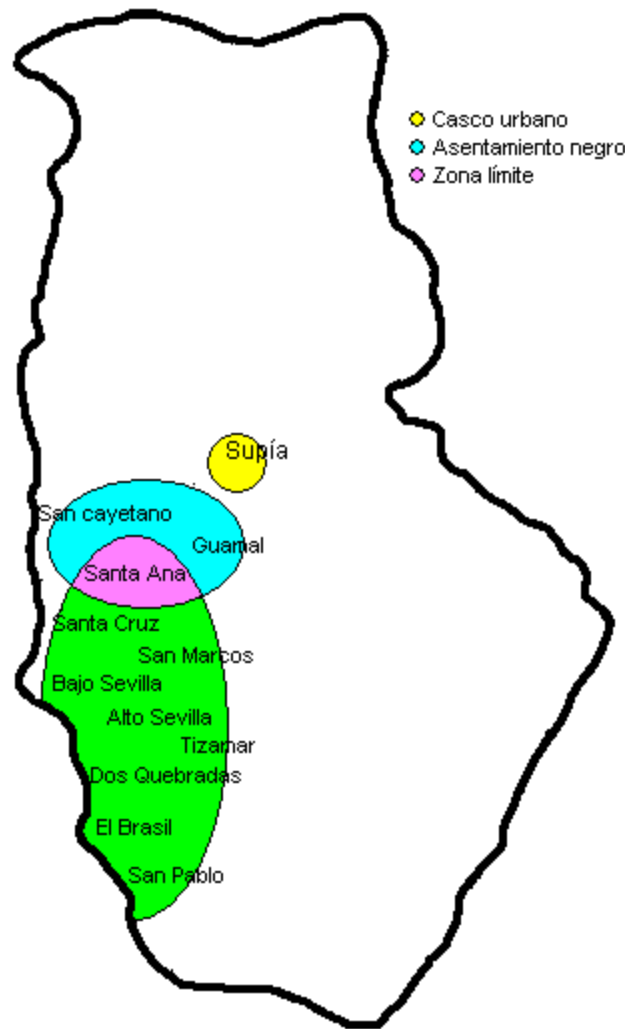


Figura 2. Ubicación de las zonas de estudio.

VISIÓN ETNOECOLÓGICA DEL RESGUARDO

"El pensamiento y la conciencia utilizan necesariamente uno y otra, los dispositivos lingüístico-lógicos, siendo estos a la vez cerebrales, espirituales y culturales".
E. Morín 1986.

La relación del hombre con su entorno es un hecho 'inevitable' debido a que éste necesita de los beneficios producidos por la naturaleza. La ecología es parte esencial de la vida del hombre en tanto se preocupa por la relación existente entre los seres vivos: plantas, animales y humanos, así como la incidencia de estos en su hábitat.

El mundo natural forma una compleja red de solidaridad natural donde los animales y plantas coaccionan sin crear una descompensación ecológica; la apropiación del hombre de los recursos naturales introduce elementos nuevos a través de técnicas de explotación tanto vegetal como animal que pueden llegar a causar una construcción-deconstrucción del medio.

En este estudio se advierte sobre la relación entre el medio inanimado (suelo, aire, agua, clima) como las relaciones de los pobladores del resguardo indígena de Cañamomo y Loma Prieta (Supía) con su entorno para conservar un equilibrio entre la naturaleza y las actividades humanas.

Los habitantes del resguardo como todas las culturas tienen sus propios modelos: perciben, clasifican y

construyen categorías de representación frente a su entorno natural y social.

ORGANIZACIÓN DEL MUNDO ANIMAL

La histórica relación del hombre con los animales se ha evidenciado a través de manifestaciones culturales como: el arte, rituales, danzas, tradición, etc.

Los pobladores del resguardo tienen una interacción muy fuerte con sus animales y aunque es común escuchar entre ellos expresiones como: "no se animal", "burro", "bestia", tienen una concepción de que los animales son seres vivos que sienten y les duele en mayor o menor proporción de acuerdo a sus categorías de clasificación. Muchos de ellos están dotados de cualidades como: utilidad, suerte, maldad, bondad, etc. De acuerdo con estos rasgos se clasifican tal como se presentan en el **cuadro 1**.

Animales de la casa

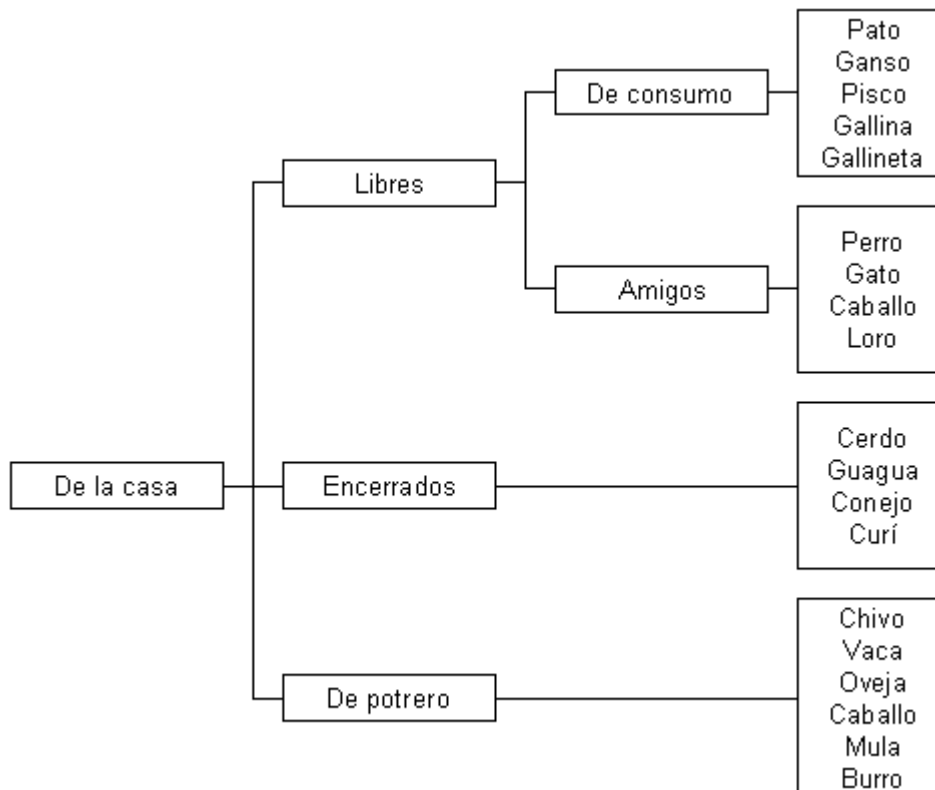
En esta categoría es usual pensar que se trata de animales domésticos. "un animal se considera domesticado cuando se reproduce bajo la dirección del hombre y da origen a una progenie que sigue bajo la tutela de éste, quien la aprovecha para su beneficio" (3).

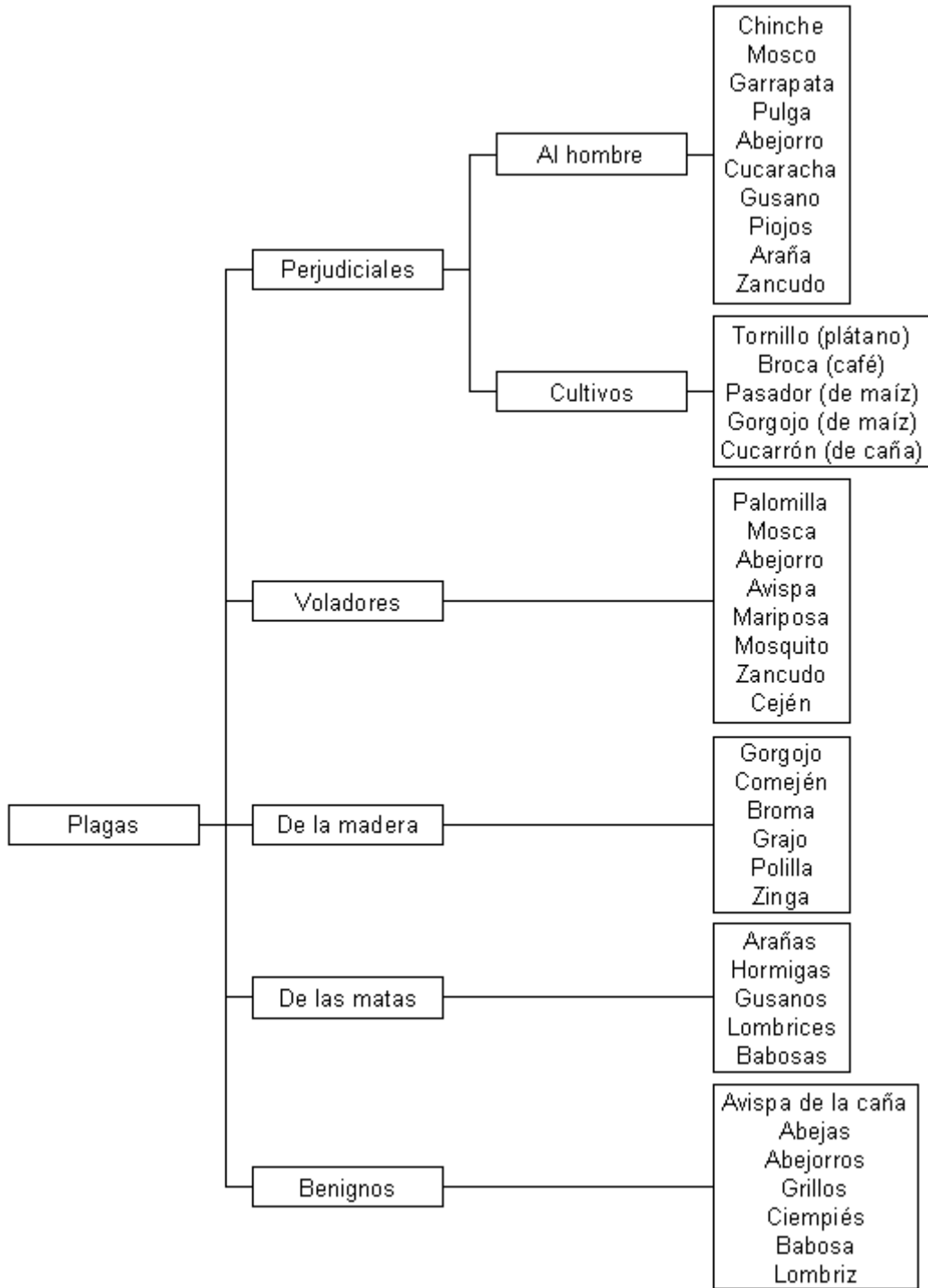
No obstante, para algunos de los habitantes del resguardo la rata es considerada como un animal de la casa. "La rata vive de día por ahí en los caminos y el monte. Pero por la noche viene a dormir a la casa; es como uno: se va a trabajar pero viene de noche" (4).

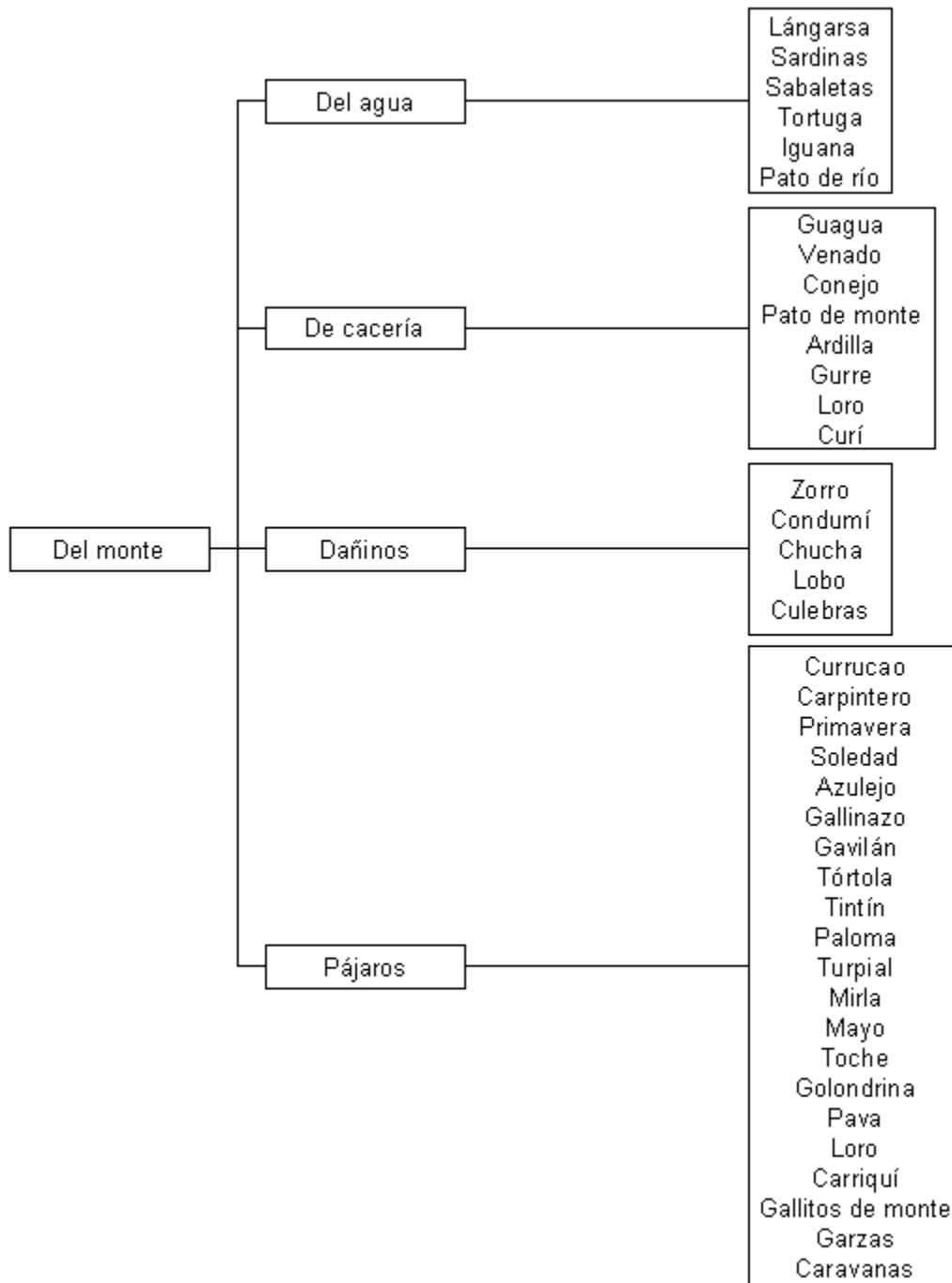
Animales encerrados

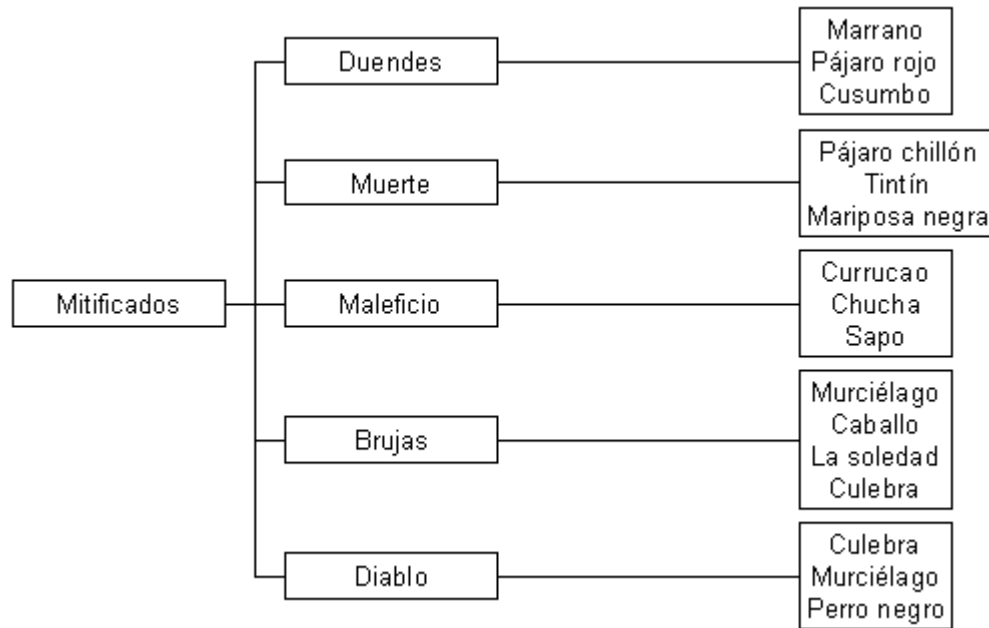
Son considerados animales encerrados aquellos que aunque habitan cerca de la casa y el hombre los alimenta y cuida de sus corrales no permite el acceso directo a los espacios internos de la vivienda debido a que los considera 'dañinos' o 'necios'. Tumban objetos, se pueden volar, pueden morder, pero... son útiles porque sirven para la alimentación del hombre. Dentro de los más comunes pertenecen a esta categoría: el cerdo, la guagua, los conejos, el curí y los chivos.

Cuadro 1. Paradigma por inclusión del mundo animal.









Animales libres

Los animales libres que habitan dentro de la casa y sus alrededores tienen gran pertenencia con los espacios de la vivienda y aunque no están encerrados ni amarrados existen dos subgrupos, determinados por la relación establecida con los humanos.

De consumo

No tienen vínculos afectivos estrechos con ellos y habitan generalmente en el patio y manga de la casa, como son: pato, ganso, pisco, gallina, gallineta.

Amigos

Entre este grupo de animales y el hombre existe un estrecho vínculo de afecto, es muy usual que se los intercambien como regalos, duermen con ellos, los cargan, juegan con ellos, comparten su comida y los llegan a querer como un miembro más de la familia; tal es el caso del perro, que se considera de gran ayuda para el pastoreo y el cuidado de la casa, además de fiel compañero, y en algunos casos el loro, el caballo y el gato.

Animales de potrero

El potrero es el espacio amplio cercano a la casa y delimitado por alambrados, cercas o portones, los cuales impiden que los animales 'propios' se pasen para el potrero del vecino a comerse los alimentos de los animales del vecino o a dañar las zonas de cultivos. El hombre establece con estos animales una relación caracterizada por las utilidades que le proporcionan:

La vaca: carne, cuero, leche.

La oveja: lana y carne.

El caballo, la mula y el burro, se utilizan para la carga y transporte de panela, caña, mercado, guadua, etc.

Plagas

Ocupan el espacio interno y externo de la casa "están en todas partes". En esta denominación están incluidos los insectos, clasificados por categorías de forma, como es el caso de los voladores cuya clasificación está determinada por tener alas, otros por el hábitat, por los perjuicios que causan y por ser inofensivos. Estas son:

Plagas de la madera.

Voladores.

De la tierra y las matas.

Perjudiciales al hombre.

Perjudiciales a los cultivos.

Benignos: aunque el término para categorizar este tipo de animales es el de "plagas" existe un grupo de "animalitos" que no causan ningún perjuicio al hombre ni a los cultivos; al contrario, sirven de ayuda a algunas plantas como es el caso de la "avispa amarilla", la cual se alimenta del gusano de caña. A este grupo también corresponden la "lombriz de tierra" y la "babosa".

Animales del monte

Son aquellos animales externos al espacio de la casa dentro de los cuales están también las "plagas". El hombre no establece relaciones de pertenencia o afectos con ellos y en su mayoría no son aprovechados para su bienestar, pero por habitar en su entorno son reconocidos por diferentes categorías.

Animales del agua

Habitán generalmente ríos, quebradas y estanques. Es el caso de las sardinas, sabaletas y lángras, las cuales pueden ser pescadas para comer; también están asociados a este espacio los renacuajos, sapos, tortuga, iguanas, cucarrón de agua, pato de río, lagartijas.

Animales de cacería

Son cazados para la alimentación o como mascota.

Pájaros. Los alimentan, poniendo cebaderos de plátano o maíz en los árboles del patio o en los corredores de la casa, no los cazan, ni los encierran en jaulas.

Perjudiciales. Porque atentan contra el hombre y otros animales, dentro de los que podemos citar la culebra, que pica al hombre y al ganado. El zorro, el condumí, la chucha y el lobo se comen las gallinas y dañan los cultivos.

Animales mitificados

El simbolismo animal ha estado presente en el hombre de todas las culturas a través del tiempo, los cuales son percibidos, relacionados e interpretados por estos de diferentes formas de acuerdo a su experiencia como han opinado así algunos antropólogos entre ellos Tapper: "Los animales proveen ejemplos para la mente" (1987 :47).

El animal es además uno de los medios para "significar la significación" (Lévi-Strauss, 1972 :154). Los animales representan en muchos niveles un "marker" dentro de la vida del hombre.

De acuerdo con lo anterior se presenta la siguiente clasificación:

Relacionados con los duendes y los encantos. La representación de estos animales está dada por cuentos e historias de la región, algunas de ellas ocurridas a los propios informantes y otras contadas por sus padres o abuelos.

De acuerdo con el relato contado por un campesino de la región, el marrano a pesar de ser una animal doméstico considerado torpe, lento, poco inteligente, se considera un cuerpo de posible transfiguración para el duende, en cuanto puede estar en la casa observando a modo de espía a los niños, quienes son considerados el "blanco perfecto" para ser raptados por éste. Pese a todo el duende, desde su condición de "marrano", no seduce a los niños, por ello se transforma en un pajarito rojo, el cual se hace seguir de estos hasta llevarlos a un sitio alejado y abusar de ellos. No se sabe que les hace pero cuando los niños aparecen "si es que aparecen" están en un estado de tontera. "Uno no lo ve, ve irse al muchachito, solo jugando, pero va detrás del pajarito. A todo muchacho le gusta joder con esos animalitos y se va yendo, se va yendo. Y cuando uno menos piensa lo ha envolatado, sobre todo a los que están sin bautizar" (5).

Los indígenas y campesinos de esta región reconocen en el "cusumbo", cuadrúpedo de hocico "puntudo" y cuerpo de "guagua" similar a la "chucha", un animal susceptible de ser el mismo duende ya que tienen la creencia de que "cuando uno se encuentra un animal de esos en el monte no lo puede mirar porque se le

pierde el camino y lo envolata a uno. A mi una vez me envolató el camino. Y cuando lo encontré eran como las ocho de la noche y yo estaba lejos de mi casa. Entonces yo recé una oración que me acordé hasta que llegué a la casa."

Relacionados con la muerte, la desgracia y la mala suerte. Es muy común escuchar dentro de las gentes de la región el temor a la muerte asociado con una mariposa negra y grande que rodea la casa cuando alguien de la familia se va a morir. Igual es el caso del "pollo chillón", "pájaro chillón", "pollo maligno". Los diferentes nombres con que se le conoce a este animal enigmático portador no sólo de la muerte sino de tragedia y desgracia en los hogares generalmente mal vividos. En el entorno animal se entretienen muchas historias comunes entre los habitantes y aunque nadie nunca lo ha visto casi todos los han escuchado; es por eso que identifican su canto relacionándolo con el canto del tintín (pajarito pequeño) del cual se dice que cuando se escuchan sus notas lejos es porque está cerca y cuando se escucha cerca está lejos; si el pajarito persiste en cantar en una casa todo el día hasta el anochecer es porque alguien se va a morir. "Se acuerda el día que ese pájaro chillón lloró todo el día desde por la mañana y don Carlos se murió" (6).

Si el canto no persiste sino que se da de modo menos incisivo, ocurrirá una tragedia, un accidente, etc., pero no se morirá nadie. En oposición a la mala suerte está el grillo verde o "chicha" y el "cucarrón mierdero" que anuncia una visita agradable o plata.

Relacionados con el diablo. Aunque para muchos la culebra es inofensiva si uno no la provoca para otros es el "mismo diablo" estableciendo una relación con el mito judeo-cristiano. Así para Chucho Ayala, habitante de la vereda El Brasil "la culebra ha engañado siempre a las mujeres, desde Eva, pero las mujeres lo engañan a uno porque cuando las mujeres no lo pican a uno con la boca lo pican con la cola; las mujeres son el mismo diablo."

En esta representación la culebra se confunde en una misma figura que es a la vez mujer, en cuanto lleva la vida y es al mismo tiempo el diablo; no obstante las culebras son ignoradas, no las matan pero tampoco les gusta su presencia, sólo las dejan ir.

A esta categoría asociada al diablo aparece el murciélago, quien se encuentra íntimamente relacionado no sólo con el diablo sino también con las brujas que son mensajeras del demonio. Así, los sitios de cuevas de murciélagos como las cercanas al Cerro Carunclo son sitios mitificados asociados con entierros y encantos que dejaron los antepasados, pero hoy están encantados por el diablo.

Relacionados con la mala suerte y el maleficio. El curruca o currucutú es un animal de vida nocturna que se encuentra referenciado como de mala suerte y produce gran miedo cuando se oye cantar en las noches. Así lo narra campesina de Dos Quebradas: "yo a ese animal que canta por la noche, ese curruca, le tengo muy mal aguero; ese animal junto con la chucha y el sapo es el que utilizan las brujas para hacer maleficio. Cuando yo lo oigo cantar me da mucho miedo porque cuando ese pájaro está cerca de la casa de uno es viendo a ver si hay entrada para un maleficio".

Se tiene la creencia que con huesos de chucha se preparan bebedizos para atrapar a los hombres y con partes del sapo para hacer aburrir a las mujeres para que dejen a sus maridos.

Relacionados con las brujas. Al parecer, mujer, brujas, diablo y maldad, están dentro de un mismo paradigma conceptual, "las brujas son las mujeres del diablo". Asociado a estas categorías encontramos el murciélago, citado anteriormente. El caballo, quien se convierte en mensajero de brujas, es utilizado para su transporte, el cual es apresado por las brujas en las noches, lo utilizan para sus fechorías nocturnas y luego lo envolatan. El caballo aparece al otro día o a los dos días, sucio, rallado (arañado) y con la crin y la cola enredada, llena de trenzas. El caballo es a su vez un animal de gran ayuda al hombre y con quien se desarrollan vínculos de afecto, por tal razón es susceptible de ser embrujado cuando está solo, pero cuando lo va montando el hombre tanto el caballo como el perro intuyen un sitio de peligro o "embrujado". El perro empieza a aullar desesperadamente y a correr y el caballo "se rancha" y no pasa por ahí. Este mensaje es entendido por el hombre quien toma la determinación de coger un desecho u otra ruta para llegar a su destino.

El nombre "la soledad" asignado a un pajarito pequeño de color amarillo es considerado de gran belleza y agradable canto, habita en los montes y en los rastrojos más "esposos". El que escuche su canto es embrujado y transportado a una peña muy alta y allí es dejado donde morirá y se lo lleva el diablo. Esto le suele pasar a los malos hijos o malos esposos como castigo.

Las culebras, animales que generan representaciones encontradas entre los pobladores, también están asociadas con las brujas y se les percibe como animales que tienen patas, según relatos de los habitantes de la región.

Animales curativos

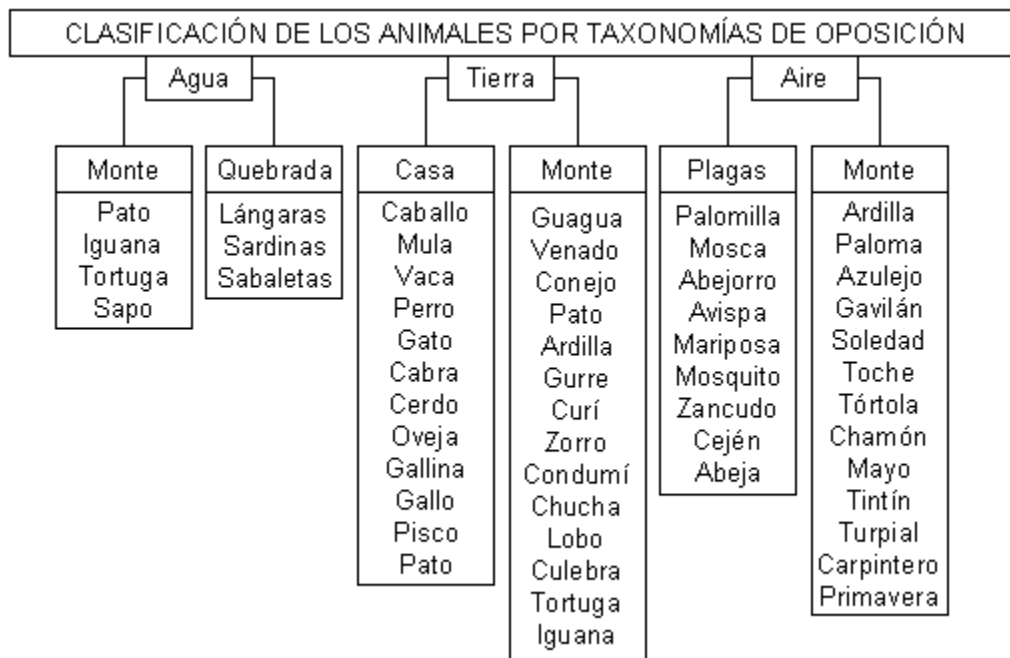
Los animales también sirven para curar. Se les atribuyen propiedades animadas que no tienen los medicamentos químicos ni las plantas; esas propiedades son trasladadas al hombre cuando éste se apropia de

ellas, es el caso del miembro genital del "cusumbo" del cual se hace un caldo, el hombre que se lo toma se hace portador de fortaleza y virilidad. Igual sucede con el aceite de pata de res, untándosele en las rodillas de los niños que no caminan para que las afinen y empiecen a caminar. Para curar la anemia y la debilidad se acostumbra tomar sangre de "gurre" y cuando un niño no habla se coge un "cucarachero", avecita del monte, se le mete el piquito del animal en la boca del niño hasta que cante y las propiedades son trasladadas al niño. La esterilidad de una mujer es superada si ésta se mete dentro de la barriga de una vaca recién matada aún con sus entrañas tibias.

Cuadro 2. Partes de animales con propiedades para curar.

PARTE DEL ANIMAL	PROPIEDAD CURATIVA
Caldo de cabeza de cundumí	Para la esterilidad
Aceite de caracola	Para las venas várices
Miel de abeja	Para las vistas y la impotencia sexual
Cola de gurre	Mal de oído
Caldo de tortuga	Para el asma
Manteca de gurre	Para la asfixia
Caldo de cabeza de pescado	Para la impotencia sexual
Infundia de gallina	Para la asfixia
Leche de cabra	Para la debilidad
Caldo de ojo de vaca	Para la desnutrición

Cuadro 3. Clasificación del mundo animal según el hábitat.



BIBLIOGRAFÍA

BENVENISTA, Emile. Categorías de pensamiento y categorías de lengua. En: Problemas de lingüística general. 4 ed. Siglo XXI: Madrid, 1974.

COSERIU, Eugenio. El hombre y su lenguaje: estudios de teoría y metodología lingüística. Madrid: Alianza, 1977.

_____. La socio y la etnolingüística: sus fundamentos y sus tareas. En: Anuario de letras. México. Vol. XIX. 1981.

FRAKE, C. O. Ethnographic Study of Cognitive Systems. In: T. Gladwin and W. C. Sturtevant. de. Anthropology and Humen Behavior, Anthropological Society of Washintong. 1962.

I.G.A.C . Instituto Geográfico Agustín Codazzi.

LÉVI-STRAUSS, Claude. El pensaminto salvaje. México: FCE.

MORIN Edgar. El método. El conocimiento del conocimiento. Madrid: Cátedra, 1986.

ROJAS. Belkis. Los animales y su significado abscondito o no somos sólo lo que parecemos. Centro de investigaciones de la Universidad de los Andes Boletín antropológico. N: 33 p. 86-103.

UNIVERSIDAD DE CALDAS. Diagnóstico de la región del Alto Occidente de Caldas: (Documento de discusión). Convenio interinstitucional. Plan de desarrollo del Alto Occidente de Caldas. Manizales. 1990.

NOTAS:

1. Antropóloga de la Universidad de Antioquia, Magíster en Etnolingüística de la Universidad de los Andes y profesora del Departamento de Antropología y Sociología de la Universidad de Caldas. larbole@hotmail.com
2. DEMONTE V. Y GARCIA B. Estudios de lingüística de España y México. Raul Avila 1990
3. BURCHER DE URIBE, Priscilla. 1996. P. 26.
4. Informante de Dos Quebradas.
5. Chucho Ayala, de la vereda El Brasil.
6. Informante de Santa Ana.

Close Window